

LUCES Y SOMBRAS EN LA ESCUELA RURAL

José Luis Bernal Agudo
Departamento Ciencias de la Educación
Universidad de Zaragoza

La escuela rural hay que percibirla más como una oportunidad que como un problema. Las posibilidades que ofrece a un maestro que desee ejercer su profesión son inmensas. Posibilita modelos flexibles de organización, potencia el desarrollo de las capacidades de sus alumnos, facilita una relación más cercana con padres y alumnos, permite la participación real de la comunidad, favorece la innovación y establece interrelaciones constantes con su entorno más cercano. Frente a una educación en la que todo está controlado y regulado, como sucede en los colegios grandes de las ciudades, la escuela rural permite una educación en la que la organización del tiempo es flexible, los espacios de trabajo diversos, las posibilidades inmensas, los límites nulos etc., en suma, donde se puede ser realmente maestro.

Por todo ello, debería cuidarse especialmente tanto en recursos como en financiación, ya que, además, representa uno de los focos más importantes para mantener y desarrollar la cultura de cada localidad. Mientras la Ley General de Educación despersionizó la educación en el mundo rural, la LOGSE aportó muchos recursos y desarrolló dos modelos organizativos clave: los CRA y los CRIE. Queda el reto de institucionalizar estos modelos y desarrollarlos de forma adecuada y coherente con las necesidades y demandas actuales.

Escuela rural, Centros Rurales Agrupados, Centros Rurales de Innovación Educativa

The rural school has to be perceived more like an opportunity than a problem. The possibilities that it offers to a teacher that wants to work are immense. It enables flexible models of organization, it empowers the development of the capabilities of its pupils, it facilitates a closer relation with the parents and students, it permits a realistic participation for the community, improves innovation and it establishes interrelations with the closest environment. In comparison with an education where everything is controlled and regulated, like it happens in the big city schools, the rural school allows an education where the organization of time is flexible, diverse work spaces, the possibilities are huge, limits are non existent and so on... Adding up; where a teacher can be a teacher.

Taking this into consideration, it should be taken care resourcefully as economically as it also represents one of the biggest source to maintain and develop local culture. As the *Ley General de Educación* unpersonalized education in rural terms, the *LOGSE* offered many resources and developed two key organizational models: *CRA* and *CRIE*. Whats left is to institutionalize these models according to an adequate and coherent development that matches the current necessities and demands.

Rural school, Grouped Rural School, Rural School for Educational Innovation

INTRODUCCIÓN

En la primera mitad del S. XX España era una sociedad eminentemente rural por varias razones. Su estructura productiva estaba basada en el sector primario. La distribución de la población seguía estando en un grado muy importante en espacios rurales. Los modos de vida y los valores referidos a espacios culturales concretos y cerrados dominaban estratos de población muy amplios. La propia red escolar de Educación Primaria estaba presente en casi todas las aldeas y pueblos.

Hoy en el Siglo XXI España ya no es eminentemente rural y la propia sociedad rural conlleva unas características complejas y diversas. Su estructura productiva ya no se basa en el sector primario, hay muchos contextos rurales que trabajan en el sector servicios o la industria. Así, se puede entender el espacio rural como multifuncional, ya que la agricultura y la ganadería no son ya las actividades predominantes o al menos exclusivas del medio rural, se da pie a otras actividades como el turismo o la pequeña industria de carácter artesano.

La distribución de la población se concentra en las ciudades con zonas ampliamente despobladas, con un envejecimiento galopante de la población, lo que pone en cuestión la propia supervivencia del medio rural y los medios empleados para conseguirla. Asimismo, se va asumiendo un modo de vida más globalizado y urbano, asumiendo valores y costumbres propias de una cultura urbana. La propia red escolar de primaria en el mundo rural es minoritaria.

El propio concepto de rural ya no es lo mismo, no significa lo mismo que hace treinta o cuarenta años, es más, se puede decir que es más complejo y polisémico. En el espacio rural ahora casi se puede decir que predomina el sector secundario, por su tecnificación, diversificación de actividades, cultivos intensivos, escasa población empleada, etc. Uno de los cambios más importantes que se han producido en el pasado Siglo XX en España ha sido el paso de una sociedad, con valores, costumbres, etc. rurales, a otra de carácter mayoritariamente urbano, con todo lo que eso significa. Y la escuela está en medio de todo ese proceso de cambio en el sistema productivo, social y relacional.

En cualquier caso, el mundo rural y la escuela rural siguen existiendo y deben tener la consideración como tal. No tendría que entenderse como un mundo superado y sin sentido actualmente, sino todo lo contrario, un ámbito geográfico, estructural, curricular y organizativo que habría que atender y cuidar con la mayor sensibilidad y esmero.

UN ANTES Y UN DESPUÉS DE LA LOGSE

Estamos en los años anteriores a 1970. El libro Blanco que se elaboró como análisis del sistema educativo antes de concretar la Ley General de Educación planteaba que había que atender de modo especial a estas realidades:

- Una nueva situación política, económica y social
- El proceso creciente de urbanización de la sociedad española y consiguiente aislamiento de las zonas rurales
- La insuficiente gratuidad de la educación básica
- La insuficiente entidad del gasto público en educación

- La urgente demanda de descentralización del sistema educativo
- Las exigencias del principio de la igualdad de oportunidades
- La cada vez más apremiante demanda de calidad de enseñanza

En consonancia con estas directrices e intenciones en el ámbito de la escuela rural se van desarrollando las siguientes líneas de actuación:

- a) Comienzan a desaparecer las escuelas unitarias hacia las Concentraciones (antesala de la supresión) y Escuelas Hogar. Prácticamente solamente se reconocían los centros de ocho unidades como mínimo. El transporte escolar llevaba a los niños de pueblos pequeños todo el día a otras localidades más grandes.
- b) Se despersonalizan y uniformizan las escuelas rurales, descontextualizando la educación de las raíces y culturas propias de cada localidad.
- c) Olvidan los contenidos y las referencias del medio rural en ese intento de la llamada modernización de España.
- d) La graduación en primaria produce un fuerte impacto en las escuelas unitarias y graduadas del medio rural, acostumbradas a otros agrupamientos.
- e) Aunque en esta época se llevó a cabo un movimiento de defensa de la escuela rural muy importante, sobre todo a partir de revistas como Cuadernos de Pedagogía o los movimientos de renovación pedagógica, este proceso hizo mucho daño a la cultura y la identidad rural.

Se puede decir que la Ley General de Educación significó un golpe muy duro para la escuela rural, del que aún no se ha recuperado.

Una vez instaurada la democracia en España y cercanos a la elaboración de la LOGSE, se elaboró otro Libro Blanco (1989) que cambiaba la orientación en el modo de entender la escuela rural. Así, insiste en la necesidad de mantener la escuela próxima al entorno de los niños y aboga por el mantenimiento de las escuelas pequeñas, aunque después se sigue obviando en la configuración y desarrollo de la ley, sin afrontar de forma clara los problemas pendientes y las cuestiones endémicas de la escuela rural. De todos modos, algo se avanza.

Se produce, en consecuencia, dos actuaciones muy importantes, el nacimiento de los Centros Rurales Agrupados y de los Centros Rurales de Innovación Educativa, y la aportación de más recursos, aunque sigue sin tener un tratamiento diferenciado y específico, que responda a su peculiaridad y especificidad.

“ Se suele tener constancia, además, de que éste -no tratamiento diferenciado, su cierto abandono...- no ha sido una decisión administrativa fruto de la dejadez o la mala gestión, sino que responde a un modelo de actuación sutilmente pensado y más complejo sobre el medio rural español en su conjunto. El medio rural, la sociedad rural tradicional debía ser desmantelada y sustituida cuanto antes por otro tipo de sistema de producción y comercialización agropecuaria, y su población debía trasladarse masivamente a las ciudades, abandonar el sector primario en su inmensa mayoría para incorporarse al sector industrial y de servicios. La escuela, en este contexto, debía desempeñar un papel social y económico, invitando expresa o indirectamente a la salida del pueblo, o formando adecuadamente a los niños y adolescentes para adaptarse más

pronto, y con menor riesgo, a la nueva realidad que van a encontrar en la sociedad urbana” (Hernandez, J. M^a, 132-133)

Así, la escuela rural ha seguido ayudando a dinamizar el éxodo rural al vender en los pueblos la idea de progreso y desarrollo industrial, infravalorando en muchas ocasiones lo rural por imposición u oposición de lo urbano. No olvido mi primer contacto con la escuela rural, a donde fui en el primer momento con la única idea de volver a la ciudad lo antes posible. Ahora me pregunto en muchas ocasiones cómo yo, maestro que provenía de la ciudad y, además, llevaba bien interiorizados los valores urbanos, podía entender, desarrollar y valorar lo rural, y, es más, trabajarlo con los alumnos de forma positiva. En un primer momento, ni vivía en el pueblo ni me implicaba nada en ese medio. Después, recogí rebollones para sacar dinero con los alumnos, institucionalizamos diferentes fiestas y celebraciones relacionadas con la vida del pueblo, participamos en su desarrollo cultural, etc., hasta mi tesis de licenciatura la hice sobre la educación en el medio rural, contextualizándola en el medio en el que estaba trabajando. Dicho de otro modo, mi experiencia y vivencia en esa escuela me hizo aprender y cambiar mucho, pero cuando lo comprendí, me impliqué y me entusiasmé ya me tuve que ir. Pienso que es la experiencia de muchos maestros.

Propongo un texto del propio MEC que nos puede ayudar a reflexionar acerca de cómo se veía el mundo rural desde una perspectiva institucional en el que sobran los comentarios para observar la perspectiva limitada y reduccionista que se tenía de este medio.

*“Los padres y madres del medio rural, sin embargo, no son personas incultas, en el sentido más genuino de la palabra. Son hombres y mujeres **de oficio**, guardan en su haber cultural primitivo todas aquellas habilidades que formaron la primera conceptualización del homo faber, y, aunque ayudados en la actualidad por la tecnología moderna, no han perdido la memoria de la labor artesanal bien hecha. Saben cuándo hay que plantar cada cultivo, poseen vivo todavía el fragor de la forja del hierro, soplan el cristal en el fuego, cocinan la actualmente envidiada dieta mediterránea, aborrecen la caza furtiva, respetan la veda del río, cuidan la reproducción de los animales, conocen la intensidad de las tormentas en pleno océano y saben qué viento va a soplar cuando la luna tiene cerco. Estos hombres y mujeres poseen la cultura de la Tierra, que no debe ser aniquilada por la civilización postindustrial si no queremos perder el sentido de las cosas y el significado de los nombres de las cosas. Su saber, sin embargo, no está exento de tabúes y limitaciones ancestrales que no han podido confrontar en los libros.” (MEC, 1990)*

¿QUÉ ENTENDEMOS POR ESCUELA RURAL?

Podemos hablar de escuela rural o escuela en los espacios rurales, de escuela rural o escuela en lo rural. Antes una escuela rural era una escuela pequeña –de dos o de tres clases a lo sumo, llamada incompleta o unitaria–, ubicada en ese medio. Todos los alumnos eran hijos de trabajadores dedicados a las labores del campo y participaban de una cultura rural bastante homogénea.

Como nos dice Jordi Feu,

“ los cambios que ha experimentado el medio rural del Estado español desde la década de los sesenta hasta el día de hoy no nos permiten hablar en los mismos términos..... En definitiva, tenemos escuelas rurales emplazadas en pueblecitos

donde la mayoría de la población se dedica a tareas agrícolas o ganaderas utilizando una tecnología muy poco desarrollada y valiéndose de unos valores y un universo simbólico propiamente rurales (pueblos rurales tradicionales); otras escuelas están integradas en pueblos que aún sufren la crisis que experimentó una buena parte del medio rural español entre las décadas de los cincuenta y los ochenta: desvanecimiento de los esquemas tradicionales, emigración desde el campo hacia la ciudad, despoblamiento apresurado, ridiculización de lo rural, etc. (pueblos rurales en transición). Pero también tenemos centros ubicados en pueblos que han superado la mencionada crisis y que, además, experimentan un pequeño resurgimiento gracias a la incorporación de la tecnología –a veces tecnología punta– en las tareas agrícolas o ganaderas (pueblos rurales modernos)” (Feu, J.:2003, 90-94)

Dicho esto, no se trata de buscar una definición, sino de ubicar esta escuela en las coordenadas actuales. Por ello podemos decir que la escuela rural es aquella que está lógicamente en el medio rural y se caracteriza por:

- a. La **diversidad**, en función del contexto demográfico, físico, cultural, económico, de comunicaciones, etc. Si en el medio urbano cada escuela es un mundo, en el medio rural no solamente no hay escuelas iguales sino que tampoco existen contextos similares. Destacar el hecho diferencial rural es algo importante. Por otra parte, se puede decir que la escuela rural es la que mejor permite esta integración y relación con el medio o con su contexto.
- b. La **escasa densidad de población y su distribución** por el territorio, que provoca un servicio educativo casi en su totalidad prestado por la enseñanza pública y que sea mucho más caro y difícil de gestionar que en aquellas otras con la mayor parte de la población escolar en grandes centros. De forma obligada hay que financiar el transporte y comedor (ESO), mantener baja la "ratio" por unidad, establecer rutas de itinerancia para un gran número de profesores, disponer de amplias partidas para el mantenimiento de un gran número de centros aunque sean de pequeño tamaño, etc. Puedo recordar que las Comunidades con mayor índice de población urbana (municipios de diez mil o más habitantes) son Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia y País Vasco. Por otra parte, Galicia, Castilla y León, Canarias y Aragón son las que tienen un mayor porcentaje de población en municipios rurales (menos de dos mil habitantes).
- c. **Profesorado** no solamente poco preparado para las especiales circunstancias de procesos de enseñanza-aprendizaje diferentes -niños a la vez de distintos cursos, etc.-, ya que su formación va dirigida siempre al ámbito urbano de colegios grandes, cierta homogeneidad del alumnado, etc., sino también con un actitud hacia este medio condicionada por su origen urbano -algunos ni han visitado un pueblo en su vida-. Muchos maestros no tienen más visión de la escuela rural que como un camino imprescindible para llegar a un puesto de trabajo en la ciudad. Asimismo, como variables específicas se podría destacar su **escasa estabilidad** en este medio -el movimiento de profesorado es importante- y la **complejidad de las sustituciones** -el maestro en el pueblo también tiene derecho a estar enfermo-..
- d. **Alumnado heterogéneo** no solamente en su composición social, económica y personal -algo normal en una escuela urbana-, sino también en cuanto se deben agrupar por edades diferentes. Por ello el maestro debe buscar

materiales, diseñar actividades, establecer formas de agrupamiento flexible, fijar una organización del espacio de aula -trabajo por rincones, talleres, etc.- y del tiempo -horarios más flexibles y adaptados- que permiten una mejor atención a la diversidad. En una escuela pequeña se produce un proceso de enseñanza y aprendizaje muy personalizado, objetivo no siempre alcanzable en un centro de grandes dimensiones, sea público o privado. Con un grupo reducido de alumnos es posible llevar a cabo sin problemas la atención a la diversidad y, consecuentemente, la aplicación de medidas de compensación y de equidad sobre aquellos alumnos con más necesidades educativas. Por otra parte, este alumno vive en un clima más estimulante, en un entorno menos agresivo, con una mayor libertad de movimientos, en una sociedad más tranquila, etc., siempre en comparación con el contexto urbano. Aunque a veces los *mass media* tal vez tienen una penetración en sus vidas mucho mayor que en las ciudades, lo que provoca una cierta aculturización y masificación en costumbres y valores.

- e. **Escasez de niños y un cierto aislamiento** por el déficit en las comunicaciones. Esto último va cambiando por la llegada de inmigrantes y la implantación de las nuevas tecnologías.

“ El aislamiento del medio rural es un tópico del siglo XX, pero no tendrá sentido en el siglo XXI. La escuela rural debe explotar todas las potencialidades de las tecnologías de la información y la comunicación. Ello exige investigar y buscar nuevas formas y posibilidades de trabajo en ámbitos distintos. La comunicación y la navegación por la “red” deben aportar soluciones y propuestas en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje (nuevos entornos de aprendizaje), pero también en el ámbito de la gestión, el intercambio de información, la formación y la interrelación de la escuela con el exterior”(Soler Mata, J., 2001, 87-88)

- f. La **ratio** suele ser baja, lo que produce, por un lado, un coste muy alto para las Administraciones educativas y, por otro, una **cercanía** con el alumno y una atención individualizada favorable para cualquier aprendizaje impensable en el entorno urbano. No olvidemos que la ratio es baja, pero también se trabaja con alumnos de diferentes edades a la vez.
- g. La **infraestructura y los recursos** disponibles siguen siendo el *talón de aquiles* de este medio, aunque también hay que reconocer que en los últimos tiempos por las nuevas tecnologías esto va cambiando. Sigue estando presente la ausencia de servicios sociales y las deficientes vías de comunicación. Esto exigirá mayor apoyo en los recursos humanos y materiales.
- h. La **participación y el asociacionismo de las familias** no suele ser significativo y su implicación en la escuela es mínimo, algo extensible a la escuela urbana, aunque no por ello deja de ser relevante. Asimismo la relación con los padres es más estrecha y cercana. El conocimiento personal de las familias y el escaso número de familias con el que el maestro se tiene que relacionar, hace que la relación sea más continuada y profunda.
- i. Una **organización-tipo** diferente a la escuela urbana, ya que los CRA suelen ser su referencia organizativa. Esto origina profesores con circunstancias específicas, como los itinerantes, o centros cuyos pasillos son las carreteras, cuyas aulas están diseminadas y las familias provienen de pueblos distintos,

algo que condiciona bastante su actuación, implicación y relación. Por otra parte este es uno de los retos de la escuela rural, lograr una mejor relación entre un amplio sector de población, normalmente con las clásicas disputas y diferencias locales. A modo de curiosidad, en muchas Comunidades que recibieron recientemente las transferencias se siguen llamando Colegios Rurales Agrupados (CRA) y en otras tienen otros nombres, como Zonas Escolars Rurals (ZER) en Cataluña, Colectivos de Escuelas Rurales (CER) en Canarias, Colegios Públicos Rurales (CPR) en Andalucía, Colexios Públicos Rurais Agrupados (CPRA) en Galicia, etc.

- j. Los **centros son pequeños**. El mayor porcentaje de alumnado en centros muy pequeños, con menos de veinticinco alumnos, está en Comunidades con un fuerte componente rural. En Galicia, por ejemplo, uno de cada tres alumnos está escolarizado en una pequeña escuela. Otro tanto sucede en las zonas rurales de Aragón, Castilla y León, Cantabria, Navarra, Canarias, Cataluña, etc. Sin embargo, en Comunidades como Madrid, Andalucía o Murcia el porcentaje de alumnos en centros pequeños es mucho menor.
- k. Surgen **nuevas organizaciones como los CRIE**, como apoyo a la socialización de estos alumnos.

Todas estas características que configuran el medio rural no las debemos ver desde un punto de vista negativo, como algo a mejorar o cambiar, sino todo lo contrario, las debemos entender como las condiciones en las que se mueve esta escuela para buscar lo mejor *desde y con* esas características. Deberíamos afrontar siempre las diferencias desde un enfoque positivo. En primer lugar deberíamos entenderlas, después interiorizarlas y, en la práctica de cada día, tenerlas presentes. Y, lógicamente, aprovechar especialmente algunas de ellas, como la cercanía o la implicación en el medio.

LUCES Y SOMBRAS EN LOS CRA DEL S. XXI

En este apartado analizaré aquellos aspectos que considero son claves en la aportación de los CRA a la educación en el medio rural, superando las clásicas limitaciones, prejuicios y críticas que viven junto a la escuela rural. Me referiré, en primer lugar, a aquellos prejuicios y críticas que acompañan a esta escuela, concretaré las ventajas y aportaciones del modelo CRA, y terminaré comentando también las sombras y esperanzas.

Una primera crítica se refiere a su incapacidad para proporcionar el equilibrio y la profundidad de currículo que ofrecen otras escuelas más grandes. Podemos pensar rápidamente en medidas como la dotación de un mayor número de maestros, la disminución de la ratio, la adscripción de maestros itinerantes permiten desterrar claramente este prejuicio.

Una segunda objeción hace referencia al coste de su mantenimiento y mejora, por su escaso número de niños. Si esto se ve desde un neoliberalismo feroz o desde una estructura de mercado está claro que no tiene sentido, pero si se aprecia desde el *derecho* a la educación de *todos*, como así dice el artículo 27 de nuestra Constitución, los mecanismos de compensación social justifican estos costes.

El aislamiento y la soledad han sido algo connatural al maestro rural, pero no es menos cierto que el modelo CRA posibilita el trabajo en equipo, la programación

conjunta, las reuniones de los maestros, el intercambio de experiencias. El mismo modelo, junto con los CRIE, establece el marco para mejorar también el clásico aislamiento de los alumnos.

La valoración sobre el rendimiento académico de los alumnos que se atribuye más bajo en el medio rural es otro de los prejuicios que tal vez acompañen a todo lo rural. No merece la pena insistir en razonamientos para rebatir esta percepción, pero podemos afirmar que no existe investigación alguna o trabajo serio que aporte datos para confirmar esta afirmación.

Analizadas estas objeciones, debo descender ya a analizar las ventajas y aportaciones que el modelo CRA concreta en el medio rural. Podemos destacar los siguientes:

- a) **Su institucionalización**, o sea su incorporación como modelo de escuela al sistema educativo con “todas las de la ley”. Así, se tiene en cuenta en cuanto a su organización y funcionamiento, a las plantillas y condiciones de trabajo, a complementos específicos, a la dotación de recursos, instalaciones, medios y materiales didácticos, etc. Otra cuestión será que esta institucionalización se vea corroborada en las disposiciones legales correspondientes. Así, por ejemplo, en la LOCE no se tiene en cuenta para nada. Se hace referencia alguna vez a las escuelas incompletas, pero casi como una organización residual sin importancia.
- b) **Superación de aislamiento** del profesorado.
- c) **Superación del aislamiento social de los alumnos** con las jornadas de convivencia que llevan a cabo y con actividad complementaria de los CRIE.
- d) **Mejora en la atención a los alumnos en algunos ámbitos curriculares con la aportación de los profesores especialistas**. Las lenguas extranjeras, la educación física, la música, el niño con necesidades especiales, etc. encuentran en el CRA una atención que antes en la escuela unitaria o incompleta no tenían.
- e) **Superación de los localismos** rancios y de las rivalidades locales. Se van dando pasos en la integración de la Comunidad Educativa de una manera activa en la realización de actividades conjuntas. Se buscan lugares de encuentro para superar viejas rivalidades localistas con las jornadas de convivencia, las excursiones conjuntas y las estancias en los CRIE.
- f) **Mejoras e innovaciones metodológicas y organizativas**. Es el marco adecuado para llevar a cabo estas actuaciones. La autonomía y la complejidad es el marco de la organización de un CRA. Asimismo, lo que antes uno o dos maestros hacía en “su” escuela, ahora puede compartirlo, debatirlo, mejorarlo con sus nuevos compañeros.
- g) **Facilidades burocráticas**. Lo que antes cada maestro tenía que hacer en “su” escuela pequeña de papeleo, burocracia, etc. ahora se puede llevar a cabo de forma mucho más racional y eficaz en el CRA, mejorando su disponibilidad para el desarrollo de sus clases.
- h) **Relación cercana con el alumno**. La ratio de la escuela rural facilita un trato más personalizado, a pesar de la existencia de varios niveles y etapas en la clase, algo básico y muy importante en el aprendizaje de los alumnos.
- i) **Facilidad para las sustituciones**. Antes, cuando un maestro faltaba al centro por enfermedad o cualquier imponderable la escuela se cerraba. Ahora es posible

organizar desde el CRA un sistema de sustituciones que facilita estas sustituciones, con los maestros de apoyo, itinerantes, el propio equipo directivo,...

- j) **Mayores recursos.** La existencia de un presupuesto superior al tratarse de un centro mayor que una unitaria o incompleta permite acometer acciones imposibles con un presupuesto inferior y disponer de recursos antes impensables. Un logro importante de los CRA es que se comparten no solo profesores si no también los recursos materiales. Esto rentabiliza las inversiones y ahorra dinero que puede dedicarse a otros fines.
- k) **La “red” rompe el aislamiento y abre una puerta al exterior aún sin explorar.** En la mayoría de las Comunidades la Administración ha optado por desarrollar programas de implantación de la informática e Internet en todos los centros rurales.

No hace falta desarrollar más todos estos aspectos que he señalado para comprender su importancia y relevancia para la educación de los niños en el medio rural. Problemas que eran crónicos en este medio, como el aislamiento de profesores y alumnos o la escasez de recursos pueden afrontarse con garantías con este modelo, que, por otra parte, mantiene las ventajas que siempre se han tenido en esta escuela, como la cercanía con alumnos y padres o su relación con el medio.

Algunas sombras

A la vez que recalcamos las bondades de este modelo, es necesario también seguir haciendo referencia a la necesidad de mejorarlo y dar respuesta a las necesidades que se van generando. Aún quedan pendientes ciertos problemas que hay que resolver, algunos de ellos muy relevantes. Conseguir mayor apoyo de la Administración educativa, formar adecuadamente a los maestros para su trabajo en la escuela rural, potenciar un curriculum adaptado al medio, facilitar las actividades conjuntas de profesores y de alumnos, elaborar materiales didácticos adaptados a estos alumnos y material de apoyo para los profesores, coordinar el CRA con el CRIE, facilitar recursos, mejorar la situación laboral de esos maestros, etc. podrían ser algunas de las tareas pendientes.

Estas sombras las podemos concretar en los siguientes retos que quedan pendientes para la escuela rural:

- 1) **La atención al ciclo de 0 a 3 años.** Los niños de estas edades disponen de la posibilidad de escolarizarse en el medio urbano. En el medio rural dependen sobre todo de la voluntad de los ayuntamientos de potenciar esa atención. La LOCE, hasta que no se modifique, en sus criterios economicistas quería dar un golpe de gracia a esta etapa desmembrándola de la etapa de 0 a 6, dejando a las Comunidades autonomía total para su desarrollo. La LOE ha mantenido la etapa de 0 a 6 años como algo continuo y relacionado, aunque el periodo de 0 a 3 años sigue estando en manos sobre todo de la iniciativa privada.
- 2) **La estabilidad del profesorado.** Es cierto que ya se van estableciendo algunas medidas para apoyar a este profesorado, pero sigue siendo un reto importante para ofrecer compensaciones que obligue al profesorado a estar más tiempo en estas escuelas.
- 3) **Apoyo a los equipos directivos.** Si los centros urbanos son complejos, los CRA más aún, ya que sus aulas están dispersas, el profesorado disperso, los padres en

diferentes localidades, etc., lo que exige más tiempo de dedicación para los equipos directivos.

- 4) **Apoyo a los itinerantes.** Los itinerantes siguen demandando indemnizaciones acordes con sus gastos y mayor apoyo para un marco laboral que es muy diferente al resto de los maestros.
- 5) **Formación inicial adecuada para el desempeño en la escuela rural.** Las quejas de que la Universidad sigue viviendo de espaldas a la realidad queda patente en esta formación. Son siempre actuaciones voluntarias de profesores concienciados de este problema que rara vez se plasman en el currículo troncal de la formación del maestro. La cara del maestro que por primera vez llega a una escuela pequeña, de la nunca había tenido referencia es ilustrativa de esta necesidad.
- 6) **Implicación en la cultura y desarrollo del pueblo.** Ahora oímos hablar en muchas ocasiones del Proyecto Educativo de Ciudad, con ejemplos como Barcelona u otras ciudades que piensan que la educación debe estar implicada en su medio. Si pensamos eso para las ciudades que menos para los pueblos por sus propias características. La Escuela no es un ser aislado. Desde ella se puede y se debe contribuir al desarrollo natural, social, cultural y económico del pueblo.
- 7) **Instalaciones y recursos.** Es cierto que desde hace unos años estas escuelas disponen de recursos impensables para los maestros que hemos estado en ellas años atrás. Pero siempre son mejorables y, sobre todo, sigue siendo un reto para que el marco neoliberal y economicista que se está imponiendo no marque las reglas del juego para estas escuelas.
- 8) **Su consideración como un modelo específico.** Debe considerarse este modelo siempre que se legisle algo en el ámbito educativo. Se debe adaptar cualquier disposición normativa a las características propias de los CRA.
- 9) **Desarrollo de la coordinación con los CRIE.** La aportación de un CRIE a una zona rural está fuera de toda duda sobre todo en el ámbito social y de relación, aspecto que un CRA no puede mejorar. El desarrollo de los CRIE debe ser un reto imparables, así como su coordinación con los CRA.

ESPERANZAS PARA EL FUTURO: EL POR QUÉ DE LOS CRA Y CRIE COMO ALTERNATIVA PARA EL MEDIO RURAL

Ahora, en el S. XXI, pienso que no podemos seguir planteándonos una escuela rural del contexto de los años 60, 70, 80 o 90. Es cierto que la escuela rural representa un porcentaje mínimo si lo comparamos cuantitativamente con la escuela urbana, ya que la población que se ubica en espacios rurales también ha descendido de forma relevante. Pero esto no significa que debemos olvidarla ya porque su atención no implique votos significativos en unas elecciones o porque sus posibles protestas o reivindicaciones nunca van a estar apoyadas por grupos relevantes del poder o por grupos de población significativos.

El problema es que la atención a la escuela rural implica demasiados recursos económicos y personales que hay que detraer de otro lado y es en este lado donde se encuentran los votos, que son los que llevan o mantienen en el poder. Pienso que es la razón más importante en estos momentos para que no se afronte en todas sus consecuencias esta escuela rural.

Creo que de la diversidad nace una sociedad más justa, pero no debería verse solamente desde el punto de vista de la Educación Compensatoria, como el origen de los CRIE, o sea como actuaciones específicas para compensar deficiencias de origen - poner a disposición de colectivos desfavorecidos recursos educativos que antes se les había escamoteado-, sino como realidades diferentes y diversas que aportan al conjunto de la sociedad muchas cosas positivas.

El concepto de “igualdad de oportunidades” y “derecho a la educación” implica dedicar más recursos a este medio, pero no en forma de “ayuda caritativa” sino entendiéndolo como un derecho fundamental. Así, una red educativa rural no debería entenderse hoy día sin todos los adelantos tecnológicos por un lado y sin olvidar su apego a su contexto concreto por otro. Esa cercanía del maestro, los alumnos y los padres, así como a su entorno físico no debería nunca descuidarse.

No debemos olvidar que con las escuelas pequeñas se puede conseguir, y de hecho en la mayoría de ellas se alcanza, una alta calidad de enseñanza. Es una escuela pluralista, que potencia el desarrollo de las capacidades de sus alumnos, permite la participación real de la comunidad, favorece la innovación y establece interrelaciones constantes con su entorno más cercano, rasgos todos ellos que definen la calidad de un centro educativo.

Como comenta Jesús Jiménez, uno de esos maestros que, cuando ha llegado a ser inspector de educación, no ha olvidado la importancia de la escuela rural, esos rasgos de calidad, tan nítidos en la escuela unitaria, a veces quedan desdibujados por factores externos e internos a la propia escuela. Externos, por el desinterés de ciertas administraciones públicas hacia unas escuelas que los políticos de campanario consideran "residuales", lo que se traduce en actitudes cicateras en la asignación de recursos materiales y humanos, burocracia inútil y, lo que es peor, olvido sistemático en unos planes "de futuro" que no miran más allá de las próximas elecciones. Internos, por la desilusión y atonía de algunos profesores y padres, tal vez desencantados por tantos golpes: la unitaria necesita para vivir echar raíces en su entorno y recibir el riego permanente de profesores conscientes de que el aula es más que un centro de trabajo. Pero, por suerte para todo el sistema educativo y no sólo para las unitarias, quedan muchos profesores, padres y administradores que siguen apostando por la escuela unitaria. Sin romanticismos. Con argumentos bien fundamentados en la experiencia y en estudios comparativos entre centros y sistemas. Las posibilidades de la escuela unitaria son muchas. Lo que hace falta es que se aprovechen. La escuela unitaria tiene futuro.

Creo que ha quedado suficientemente claro que el modelo CRA, con el apoyo de los CRIE, constituye una alternativa válida, interesante y operativa para la educación en el medio rural. Ciertamente es un modelo muy caro para las arcas de las diferentes administraciones, sobre todo si se aplican criterios administrativistas y economicistas, pero si queremos aplicar de forma coherente el principio constitucional del Derecho a la educación para todos no existe otro camino. Parece ser que muchos colectivos solamente se acuerdan de este principio cuando hablan de la elección de centro para sus hijos. Estoy firmemente convencido de que el modelo CRA y CRIE, aplicado correctamente y con sentido común, ha sido una de las aportaciones más interesantes para el medio rural en los últimos decenios. Solamente falta apoyarlo y dotarlo económicamente de forma suficiente.

No debemos olvidar que la escuela rural, entre otros muchos aspectos, posibilita modelos flexibles de organización, potencia el desarrollo de las capacidades de sus alumnos, facilita una relación más cercana con los alumnos, permite la participación

real de la comunidad, favorece la innovación y establece interrelaciones constantes con su entorno más cercano, constituyendo todo ello rasgos que definen lo que debería hacer cualquier centro educativo. En la escuela rural un maestro intuitivo lo hace sin darse cuenta, no puede hacerse otra cosa. Frente a una educación en la que todo está controlado y regulado, como sucede en los colegios grandes de las ciudades, la escuela rural permite una educación en la que la organización del tiempo es flexible, los espacios de trabajo diversos, las posibilidades inmensas, los límites nulos etc., en suma, donde se puede ejercer realmente de maestro.

Termino haciendo referencia a las propuestas de un órgano como es el Consejo Escolar de Estado, cuya representatividad e importancia está fuera de toda duda, que ya en el análisis del curso 1988-89, urgía a una financiación adecuada para la escuela rural, que garantice las mismas posibilidades para los alumnos de este medio y compense las desigualdades, incrementando las dotaciones humanas y materiales, mejorando las condiciones laborales de los itinerantes -hablan hasta de crear un parque móvil para ellos-, dotando de plantillas adecuadas y suficientes, y potenciando las infraestructuras educativas propias para la Escuela Rural como los CRIE.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HERNANDEZ, J. M^a (2000): “La escuela rural en la España del siglo XX”, *Revista de Educación*, nº extraordinario 2000, 132-133.
- CARBONELL SEBARROJA, J. (2004): “Editorial”, *Cuadernos de Pedagogía*, nº 332, 3.
- MEC (1990): *La educación infantil en el medio rural*. Madrid: MEC.
- FEU, J. (2003): “La escuela rural: Apuntes para un debate”. *Cuadernos de Pedagogía*, 327, 90-94.
- SOLER MATA, J. (2001): “Aprender a ser maestro en la escuela rural. Reflexiones sobre la formación inicial y permanente del profesorado de escuela rural”. *Actas Iº Congreso Escuela Rural de Aragón*, 75-89.